

LA MOVIDA

La Casa del Teatro estrena "La Tragicomedia de Doña Bárbara, la Marquesa y Don Fernando, el Fidalgo"

Radioteatro en vivo, en la escena local

CAROLINA
BAENA ZAPATA

cbaena.z@gmail.com

Basándose en una anécdota de "La Marquesa de Yolombó" de Tomás Carrasquilla, uno de sus autores preferidos desde que era niño, Gilberto Martínez dio origen a la obra "La Tragicomedia de Doña Bárbara, la Marquesa y Don Fernando, el Fidalgo", montaje que esta noche se estrena en la Casa del

Teatro y se presentará hasta 14 de noviembre. Una obra que además rememora lo que fue el radioteatro y que cuenta con la participación de Magda Meneses, Diego Casas, Gilberto Martínez y Juan Carlos Rivillas.

A través de las múltiples lecturas que Gilberto Martínez realizó de la "La Marquesa de Yolombó" encontró en la anécdota tomada, una gran teatralidad, en ella se

narra cómo la Marquesa es abandonada por Fernando de Orellana, que se hace pasar por hidalgo, tras haber sido engañada para vender sus bienes. Orellana y su paje se van, luego de despojar a la Marquesa y ser también despojados, llegan a Yolombó y al saber que no hay quien pueda decir la misa de gallo, se hacen pasar por unos frailes de la orden de los "capuchivendados" y se ofrecen a decir la misa para aprovechar y hurtar los objetos valiosos del templo.

Si bien ésta obra se apoya en la creación de Carrasquilla, se muestra como una obra auténtica y que en diversas ocasiones se ha querido llevar a escena pero que no fue fácil de adaptar por ser una obra muy bien escrita que describe ambientes y partes que no tienen la teatralidad de la escena.

Para la parte del montaje, Gilberto Martínez se basó en lo melodramática que es la historia en sí misma y su escritura se acerca y rememora lo que fue el radioteatro de

los 40 y 50, de ahí la idea de hacer lo que el autor y director define como una especie de multimedia de radioteatro a través de la cual hay partes actuadas, partes en vivo, partes de videos y un sinnúmero de sorpresas para los espectadores.

Además, a través del radioteatro, Martínez encuentra un mecanismo que genera una equivalencia entre lo que el espectador ve y lo que él quiere expresar.

Pero mucho más allá, esta obra se caracteriza, al igual que otras de la Casa del Teatro, por que parte de la concepción de que la dramaturgia no es un texto, sino un conjunto de relaciones, que a veces en el teatro colombiano se pasa por alto.

La escenografía de este montaje que es creación de Gustavo Castañeda, brinda una atmósfera de un cuarto de grabación y da cuenta del interés que le pone Martínez a la forma de sus obras, al igual que el componente musical que, como es carac-

terístico en las obras de La Casa del Teatro, es música original que la cantautora Sonia Martínez crea especialmente y muy apegada al proceso del montaje de la obra, un lujo que sólo este grupo puede darse en el contexto del teatro colombiano.

Para esta obra, como en las anteriormente montadas, se puede ver la calidad de las obras, imprenta de la Casa del Teatro, obras que obedecen a un estudio profundo, que se basa en la premisa que ha acompañado a Gilberto Martínez a través de su trabajo teatral que tiene que ver con que "el espíritu poético que tenemos todos debe ser sustentado científicamente con una base teórica", razón por la cual él afirma que en sus textos "no hay puntada sin dedal". Además, en su obra se puede apreciar una referencia inmediata a la actualidad que se manifiesta de una manera esperpéntica o bufonesca y cuyo final es muy dicente: "Aquí no ha pasado nada".



EDWIN BUSTAMANTE

Recreando el radioteatro, Gilberto Martínez recrea en su más reciente obra una anécdota de "La Marquesa de Yolombó" de Carrasquilla.